

El hambre y la desnutrición en el mundo

Creemos que todas las personas tienen derecho a acceder a alimentos saludables regularmente. La comida es una necesidad, y su escasez acorta vidas, obstaculiza el desarrollo y causa una pérdida inconmensurable del potencial humano.

Como discípulos misioneros, estamos llamados a responder a las necesidades de los miembros de nuestra familia global que experimentan hambre y desnutrición. Nuestra fe y valores nos estimulan a trabajar juntos para poner fin a estos problemas de una vez por todas.

UNA CRISIS ALIMENTARIA GLOBAL

Comunidades en todo el mundo están experimentando niveles de hambre y desnutrición que amenazan la vida a una escala sin precedentes. Las familias luchan por satisfacer sus necesidades alimentarias debido a los conflictos sociales y armados, el desplazamiento, el cambio climático, el COVID-19 y el aumento de los costos. Los números son abrumadores:

- Más de **820 millones** de personas en el mundo no tienen suficiente para comer.
- En África oriental, la población sufre la peor sequía de la región en 40 años. Además, la inestabilidad política, los conflictos, el COVID-19 y la inflación, han hecho que casi **la mitad de la población de Somalia** necesite asistencia humanitaria. En el sur y sureste de Etiopía, más de **8 millones** de personas se han visto afectadas.
- En toda la región del Sahel, los conflictos violentos han causado desplazamientos masivos,

contribuyendo a que más de **5 millones** de personas necesiten asistencia alimentaria de emergencia y que casi **3 millones** de niños sufran desnutrición aguda.

- En Centroamérica, particularmente Honduras, El Salvador y Guatemala, las tormentas severas y las largas sequías provocadas por el cambio climático, dificultan que los agricultores cultiven y se ganen la vida. Las cosechas fallidas, la violencia de las pandillas, la pobreza crónica y la falta de empleos han obligado a **decenas de miles de familias** a migrar en busca de seguridad y alimentos.

UN FUTURO SIN HAMBRE

Juntos (tú, las comunidades a las que servimos y CRS) podemos desarrollar soluciones a corto y largo plazo para acabar con el hambre.

A apoyando programas de conservación y capacitación agrícola que transforman las laderas áridas en tierras agrícolas productivas, o asegurando que los niños reciban la nutrición adecuada en sus primeros mil días de vida, podemos construir un mundo en el que todos los niños, mujeres y hombres puedan acceder a los alimentos que necesitan para desarrollar al máximo su potencial.

ÚNETE AL MOVIMIENTO

Junto a tu comunidad, marca la diferencia en la lucha contra el hambre. Sus voces, talentos, oraciones y apoyo son necesarios para acabar con el hambre y la pobreza en el mundo. Este es su momento y su movimiento para construir un mundo que beneficie a todas las personas y defienda la dignidad humana: **nuestro planeta y nuestra familia global dependen de ello.**



Foto de Amit Rudro para CRS